



ros y los intereses de que están encargados; estas son las armas que se han introducido.

Dejando así contestada su carta, solo me resta saludarlo con todo el aprecio.

S. S. S.

Guillermo S. Wilson.

Colonia, Julio 22 de 1862.

SECCIÓN EXTRANJERA.

Revista de Europa.

[Traducido de la correspondencia del día de la Ruta de Janeiro.]

(Continúa—Véase el número 997.)

Esta manifestación solemne, audaz, prevista, como lo era, produjo una dolorosa impresión en Europa y principalmente en Italia. El Papa apoyado por la declaración de los obispos católicos, desvirtuó toda esperanza de transacción. El parlamento italiano profundamente herido, respondió revolucionando bien alto para Italia, el derecho de poseer a Roma para capital. Hizo al parlamento: «Que doy sirven palabras inútiles. Bixio estaba más en el campo de la verdad, cuando decía que era preciso encoger al general Píriz de llevar la respuesta a Roma.

La Santa Sede no se convenció con los argumentos de los diputados italianos; se obstinó en separar a Roma de la Italia, rompió con el derecho popular y empleó la resistencia encarnizada, inapelable contra todas las tentativas que tiendan a completar la unidad italiana.

Alemania, debía esperar ese mismo.

La reunión de los prelados en Roma, tomó desde el primer día un carácter belicoso que nunca se desvirtuó.

Cada vez que el señor Dupaulou hincó alusión en sus sermones (y nunca dejaba de hacerlo) a Victor Manuel y la misión de las Romanías, a los recursos, los aplausos en las iglesias con gran escándalo de los sacerdotes católicos cubrían la voz del orador. El obispo de Orleans tuvo muchas visitas en Roma; se agrupaban á su alrededor el sacerdotal de la Iglesia, y las personas del palacio de Borghese; dicen que recibió 25,000 billetes de visita. Se refiere también que los huerdes del señor Dupaulou quitaron el suizo á más de un prelado; la envidia también se amplió bajo las mitras doradas.

Su vivido paseo en Roma, por espacio de quince días, en plena ciudad, la cruzada moderna resultó, el tiempo de las cruzadas con sus látigos, costumbres y privilegios para los hombres de la Iglesia; la nobleza se inclinó delante del clero.

«No es esto una restauración del siglo XII? El clero recibiendo el homenaje de la nobleza!»

Todo segun por la misma cartilla, El obispo de Tulle, habló en el Coliseo, tratando á Epifanio de Nicomedia. Si las palabras son buenas, la idea es maliciosa! La gente muerde su lengua, y es á él quien deberán su inclinación ante las autoridades, y la curia de Nimes (esta obispo llevó consigo algunos representantes del clero de su diócesis y ese rebajo tomó aquél burloso título) trataba los caballos del colo del Papa; y los caudillos pontificios se ponían de rodillas en las calles al pasar los obispos que repartían bendiciones.

En fin; el Senado Romano (y todavía en Senado en Roma; un Senado tranquilo, mudó, que raramente dí, que llamar quantum mutata, ab illa?) renovó una antigua usanza, olvidada muchos siglos lá, concilió titulos de nobles, rocosos á todos los obispos que fueron á Roma; ahí estén por consecuencia monseñores Nro, Wiseman, Dupaulou, ciudadanos romanos, y que sin duda les dará ocasión de ser los primeros señores de S. M. Victor Manuel.

Todo se liga y encadena en el procedimiento de los obispos; el poder temporal precisa de un apoyo material, de una protección eficaz y suave con la restauración del trono Borbónico en Nápoles. Una diputación con el cardenal Wiseman al frente fué a entregar al Francisco II una espada de honor y el arzobispado de Dublín arrengó delante del rey caído: Viran los Borbones, gritaban los peregrinos bajo las bóvedas del Quirinal, Francisco II está decidido a no salir de Roma. «Quedará aquí, dice el, hasta el último momento, y si parto será en el carrión del Padre Santo. Todos los príncipes de Italia, «lia deberán estar aquí como yo.»

Este hecho prueba bien la gran parte que la política tuvo en la Asamblea de los obispos; ellos quieren unir como en otro tiempo, el altar al trono que la Iglesia egítima.

Entre tanto, á pesar de la unanimidad del episcopado sobre la cuestión del poder temporal, bien pronunciadas y justificadas se presentaron en la Asamblea tres proyectos de manifestación. El galicamento tuvo por órgano a Monseñor Dupaulou y al arzobispo de Bourges; estos querían hacer injerir en la manifestación agradecimientos al emperador por el celo que muestra en la defensa de la Santa Sede; los obispos austriacos impusieron la condición de incluir algunos agradecimientos a Francisco José, la Asamblea no apoyó ninguno de estos dos proposiciones.

El ultramontanismo tenía dos proyectos, uno redactado por Monseñor Gerber y Monseñor Vuillot que dejó de ocupar una parte importante en el consejo de los obispos; y otro por el cardenal Wiseman. Puedo tratar el proyecto del cardenal arzobispo de Lourdes que prevaleció con algunas modificaciones reclamadas por el cardenal Asturias. El cardenal Prelado creyó que todos los nuncios, lanzar escaramuzas más y poner en entro de la Francia y la Italia, Antonelli, más astuto y prudente consiguió hacer á un lado este punto escabroso del proyecto de Wiseman, que con esa restricción prevaleció. Los galicanos manifestaron su pesar yendo á llevar sus tarjetas de visita á la embajada francesa. Intentaron firmar, por cuanto intentaron firmar la manifestación, destruyeron por sus propias manos la libertad de que se engalancó la Iglesia francesa derribando la obra de los bueyes.

No hay bonita fiesta, sin duda siguiente. Los cardenales y obispos celebraron su manifestación, en favor del poder temporal del Papa con un banquete en la biblioteca del Vaticano. Su Santidad presidió la Asamblea. Solo una salutación se hizo—A Pio Nono sucesor de los caídos!

Los restos de los caídos, han llegado los restos mortales del general Liniér, con gran escándalo de los sacerdotes católicos cubriendo la voz del orador. El obispo de Orleans tuvo muchas visitas en Roma; se agrupaban á su alrededor el sacerdotal de la Iglesia, y las personas del palacio de Borghese; dicen que recibió 25,000 billetes de visita. Se refiere también que los huerdes del señor Dupaulou quitaron el suizo á más de un prelado; la envidia también se amplió bajo las mitras doradas.

Su vivido paseo en Roma, por espacio de quince días, en plena ciudad, la cruzada moderna resultó, el tiempo de las cruzadas con sus látigos, costumbres y privilegios para los hombres de la Iglesia; la nobleza se inclinó delante del clero.

«No es esto una restauración del siglo XII? El clero recibiendo el homenaje de la nobleza!»

Todo segun por la misma cartilla, El obispo de Tulle, habló en el Coliseo, tratando á Epifanio de Nicomedia. Si las palabras son buenas, la idea es maliciosa! La gente muerde su lengua, y es á él quien deberán su inclinación ante las autoridades, y la curia de Nimes (esta obispo llevó consigo algunos representantes del clero de su diócesis y ese rebajo tomó aquél burloso título) trataba los caballos del colo del Papa; y los caudillos pontificios se ponían de rodillas en las calles al pasar los obispos que repartían bendiciones.

En fin; el Senado Romano (y todavía en Senado en Roma; un Senado tranquilo, mudó, que raramente dí, que llamar quantum mutata, ab illa?) renovó una antigua usanza, olvidada muchos siglos lá, concilió titulos de nobles, rocosos á todos los obispos que fueron á Roma; ahí estén por consecuencia monseñores Nro, Wiseman, Dupaulou, ciudadanos romanos, y que sin duda les dará ocasión de ser los primeros señores de S. M. Victor Manuel.

Todo se liga y encadena en el procedimiento de los obispos; el poder temporal precisa de un apoyo material, de una protección eficaz y suave con la restauración del trono Borbónico en Nápoles. Una diputación con el cardenal Wiseman al frente fué a entregar al Francisco II una espada de honor y el arzobispado de Dublín arrengó delante del rey caído: Viran los Borbones, gritaban los peregrinos bajo las bóvedas del Quirinal, Francisco II está decidido a no salir de Roma. «Quedará aquí, dice el, hasta el último momento, y si parto será en el carrión del Padre Santo. Todos los príncipes de Italia, «lia deberán estar aquí como yo.»

Este hecho prueba bien la gran parte que la política tuvo en la Asamblea de los obispos; ellos quieren unir como en otro tiempo, el altar al trono que la Iglesia egítima.

Entre tanto, se organizaron una fiesta que suponían era locante y que no pasó de la ridiculez. En el momento en que el prelado pasaba en el patio del arzobispado, una paloma le deparó una corona en la cabeza del obispo. En otra hora las palomas venían por sí mismas á visitar á los electos del Soñador, pero la Nimes estaba presa al emperador por el celo que muestra en la defensa de la Santa Sede; los obispos austriacos impusieron la condición de incluir algunos agradecimientos a Francisco José, la Asamblea no apoyó ninguno de estos dos proposiciones.

El ultramontanismo tenía dos proyectos, uno redactado por Monseñor Gerber y Monseñor Vuillot que dejó de ocupar una parte importante en el consejo de los obispos; y otro por el cardenal Wiseman. Puedo tratar el proyecto del cardenal arzobispo de Lourdes que prevaleció con algunas modificaciones reclamadas por el cardenal Asturias. El cardenal Prelado creyó que todos los nuncios, lanzar escaramuzas más y poner en entro de la Francia y la Italia, Antonelli, más astuto y prudente consiguió hacer á un lado este punto escabroso del proyecto de Wiseman, que con esa restricción prevaleció. Los galicanos manifestaron su pesar yendo á llevar sus tarjetas de visita á la embajada francesa. Intentaron firmar, por cuanto intentaron firmar la manifestación, destruyeron por sus propias manos la libertad de que se engalancó la Iglesia francesa derribando la obra de los bueyes.

No hay bonita fiesta, sin duda siguiente. Los cardenales y obispos celebraron su manifestación, en favor del poder temporal del Papa con un banquete en la biblioteca del Vaticano. Su Santidad presidió la Asamblea. Solo una salutación se hizo—A Pio Nono sucesor de los caídos!

Los restos de los caídos, han llegado los restos mortales del general Liniér, con gran escándalo de los sacerdotes católicos cubriendo la voz del orador. El obispo de Orleans tuvo muchas visitas en Roma; se agrupaban á su alrededor el sacerdotal de la Iglesia, y las personas del palacio de Borghese; dicen que recibió 25,000 billetes de visita. Se refiere también que los huerdes del señor Dupaulou quitaron el suizo á más de un prelado; la envidia también se amplió bajo las mitras doradas.

Su vivido paseo en Roma, por espacio de quince días, en plena ciudad, la cruzada moderna resultó, el tiempo de las cruzadas con sus látigos, costumbres y privilegios para los hombres de la Iglesia; la nobleza se inclinó delante del clero.

«No es esto una restauración del siglo XII? El clero recibiendo el homenaje de la nobleza!»

Todo segun por la misma cartilla, El obispo de Tulle, habló en el Coliseo, tratando á Epifanio de Nicomedia. Si las palabras son buenas, la idea es maliciosa! La gente muerde su lengua, y es á él quien deberán su inclinación ante las autoridades, y la curia de Nimes (esta obispo llevó consigo algunos representantes del clero de su diócesis y ese rebajo tomó aquél burloso título) trataba los caballos del colo del Papa; y los caudillos pontificios se ponían de rodillas en las calles al pasar los obispos que repartían bendiciones.

En fin; el Senado Romano (y todavía en Senado en Roma; un Senado tranquilo, mudó, que raramente dí, que llamar quantum mutata, ab illa?) renovó una antigua usanza, olvidada muchos siglos lá, concilió titulos de nobles, rocosos á todos los obispos que fueron á Roma; ahí estén por consecuencia monseñores Nro, Wiseman, Dupaulou, ciudadanos romanos, y que sin duda les dará ocasión de ser los primeros señores de S. M. Victor Manuel.

Todo se liga y encadena en el procedimiento de los obispos; el poder temporal precisa de un apoyo material, de una protección eficaz y suave con la restauración del trono Borbónico en Nápoles. Una diputación con el cardenal Wiseman al frente fué a entregar al Francisco II una espada de honor y el arzobispado de Dublín arrengó delante del rey caído: Viran los Borbones, gritaban los peregrinos bajo las bóvedas del Quirinal, Francisco II está decidido a no salir de Roma. «Quedará aquí, dice el, hasta el último momento, y si parto será en el carrión del Padre Santo. Todos los príncipes de Italia, «lia deberán estar aquí como yo.»

Entre tanto, se organizaron una fiesta que suponían era locante y que no pasó de la ridiculez. En el momento en que el prelado pasaba en el patio del arzobispado, una paloma le deparó una corona en la cabeza del obispo. En otra hora las palomas venían por sí mismas á visitar á los electos del Soñador, pero la Nimes estaba presa al emperador por el celo que muestra en la defensa de la Santa Sede; los obispos austriacos impusieron la condición de incluir algunos agradecimientos a Francisco José, la Asamblea no apoyó ninguno de estos dos proposiciones.

El ultramontanismo tenía dos proyectos, uno redactado por Monseñor Gerber y Monseñor Vuillot que dejó de ocupar una parte importante en el consejo de los obispos; y otro por el cardenal Wiseman. Puedo tratar el proyecto del cardenal arzobispo de Lourdes que prevaleció con algunas modificaciones reclamadas por el cardenal Asturias. El cardenal Prelado creyó que todos los nuncios, lanzar escaramuzas más y poner en entro de la Francia y la Italia, Antonelli, más astuto y prudente consiguió hacer á un lado este punto escabroso del proyecto de Wiseman, que con esa restricción prevaleció. Los galicanos manifestaron su pesar yendo á llevar sus tarjetas de visita á la embajada francesa. Intentaron firmar, por cuanto intentaron firmar la manifestación, destruyeron por sus propias manos la libertad de que se engalancó la Iglesia francesa derribando la obra de los bueyes.

No hay bonita fiesta, sin duda siguiente. Los cardenales y obispos celebraron su manifestación, en favor del poder temporal del Papa con un banquete en la biblioteca del Vaticano. Su Santidad presidió la Asamblea. Solo una salutación se hizo—A Pio Nono sucesor de los caídos!

Los restos de los caídos, han llegado los restos mortales del general Liniér, con gran escándalo de los sacerdotes católicos cubriendo la voz del orador. El obispo de Orleans tuvo muchas visitas en Roma; se agrupaban á su alrededor el sacerdotal de la Iglesia, y las personas del palacio de Borghese; dicen que recibió 25,000 billetes de visita. Se refiere también que los huerdes del señor Dupaulou quitaron el suizo á más de un prelado; la envidia también se amplió bajo las mitras doradas.

Su vivido paseo en Roma, por espacio de quince días, en plena ciudad, la cruzada moderna resultó, el tiempo de las cruzadas con sus látigos, costumbres y privilegios para los hombres de la Iglesia; la nobleza se inclinó delante del clero.

«No es esto una restauración del siglo XII? El clero recibiendo el homenaje de la nobleza!»

Todo segun por la misma cartilla, El obispo de Tulle, habló en el Coliseo, tratando á Epifanio de Nicomedia. Si las palabras son buenas, la idea es maliciosa! La gente muerde su lengua, y es á él quien deberán su inclinación ante las autoridades, y la curia de Nimes (esta obispo llevó consigo algunos representantes del clero de su diócesis y ese rebajo tomó aquél burloso título) trataba los caballos del colo del Papa; y los caudillos pontificios se ponían de rodillas en las calles al pasar los obispos que repartían bendiciones.

En fin; el Senado Romano (y todavía en Senado en Roma; un Senado tranquilo, mudó, que raramente dí, que llamar quantum mutata, ab illa?) renovó una antigua usanza, olvidada muchos siglos lá, concilió titulos de nobles, rocosos á todos los obispos que fueron á Roma; ahí estén por consecuencia monseñores Nro, Wiseman, Dupaulou, ciudadanos romanos, y que sin duda les dará ocasión de ser los primeros señores de S. M. Victor Manuel.

Todo se liga y encadena en el procedimiento de los obispos; el poder temporal precisa de un apoyo material, de una protección eficaz y suave con la restauración del trono Borbónico en Nápoles. Una diputación con el cardenal Wiseman al frente fué a entregar al Francisco II una espada de honor y el arzobispado de Dublín arrengó delante del rey caído: Viran los Borbones, gritaban los peregrinos bajo las bóvedas del Quirinal, Francisco II está decidido a no salir de Roma. «Quedará aquí, dice el, hasta el último momento, y si parto será en el carrión del Padre Santo. Todos los príncipes de Italia, «lia deberán estar aquí como yo.»

Entre tanto, se organizaron una fiesta que suponían era locante y que no pasó de la ridiculez. En el momento en que el prelado pasaba en el patio del arzobispado, una paloma le deparó una corona en la cabeza del obispo. En otra hora las palomas venían por sí mismas á visitar á los electos del Soñador, pero la Nimes estaba presa al emperador por el celo que muestra en la defensa de la Santa Sede; los obispos austriacos impusieron la condición de incluir algunos agradecimientos a Francisco José, la Asamblea no apoyó ninguno de estos dos proposiciones.

El ultramontanismo tenía dos proyectos, uno redactado por Monseñor Gerber y Monseñor Vuillot que dejó de ocupar una parte importante en el consejo de los obispos; y otro por el cardenal Wiseman. Puedo tratar el proyecto del cardenal arzobispo de Lourdes que prevaleció con algunas modificaciones reclamadas por el cardenal Asturias. El cardenal Prelado creyó que todos los nuncios, lanzar escaramuzas más y poner en entro de la Francia y la Italia, Antonelli, más astuto y prudente consiguió hacer á un lado este punto escabroso del proyecto de Wiseman, que con esa restricción prevaleció. Los galicanos manifestaron su pesar yendo á llevar sus tarjetas de visita á la embajada francesa. Intentaron firmar, por cuanto intentaron firmar la manifestación, destruyeron por sus propias manos la libertad de que se engalancó la Iglesia francesa derribando la obra de los bueyes.

No hay bonita fiesta, sin duda siguiente. Los cardenales y obispos celebraron su manifestación, en favor del poder temporal del Papa con un banquete en la biblioteca del Vaticano. Su Santidad presidió la Asamblea. Solo una salutación se hizo—A Pio Nono sucesor de los caídos!

Los restos de los caídos, han llegado los restos mortales del general Liniér, con gran escándalo de los sacerdotes católicos cubriendo la voz del orador. El obispo de Orleans tuvo muchas visitas en Roma; se agrupaban á su alrededor el sacerdotal de la Iglesia, y las personas del palacio de Borghese; dicen que recibió 25,000 billetes de visita. Se refiere también que los huerdes del señor Dupaulou quitaron el suizo á más de un prelado; la envidia también se amplió bajo las mitras doradas.

Su vivido paseo en Roma, por espacio de quince días, en plena ciudad, la cruzada moderna resultó, el tiempo de las cruzadas con sus látigos, costumbres y privilegios para los hombres de la Iglesia; la nobleza se inclinó delante del clero.

«No es esto una restauración del siglo XII? El clero recibiendo el homenaje de la nobleza!»

Todo segun por la misma cartilla, El obispo de Tulle, habló en el Coliseo, tratando á Epifanio de Nicomedia. Si las palabras son buenas, la idea es maliciosa! La gente muerde su lengua, y es á él quien deberán su inclinación ante las autoridades, y la curia de Nimes (esta obispo llevó consigo algunos representantes del clero de su diócesis y ese rebajo tomó aquél burloso título) trataba los caballos del colo del Papa; y los caudillos pontificios se ponían de rodillas en las calles al pasar los obispos que repartían bendiciones.

En fin; el Senado Romano (y todavía en Senado en Roma; un Senado tranquilo, mudó, que raramente dí, que llamar quantum mutata, ab illa?) renovó una antigua usanza, olvidada muchos siglos lá, concilió titulos de nobles, rocosos á todos los obispos que fueron á Roma; ahí estén por consecuencia monseñores Nro, Wiseman, Dupaulou, ciudadanos romanos, y que sin duda les dará ocasión de ser los primeros señores de S. M. Victor Manuel.

Todo se liga y encadena en el procedimiento de los obispos; el poder temporal precisa de un apoyo material, de una protección eficaz y suave con la restauración del trono Borbónico en Nápoles. Una diputación con el cardenal Wiseman al frente fué a entregar al Francisco II una espada de honor y el arzobispado de Dublín arrengó delante del rey caído: Viran los Borbones, gritaban los peregrinos bajo las bóvedas del Quirinal, Francisco II está decidido a no salir de Roma. «Quedará aquí, dice el, hasta el último momento, y si parto será en el carrión del Padre Santo. Todos los príncipes de Italia, «lia deberán estar aquí como yo.»

## AVISOS JUDICIALES

### EDICTO

Por disposición del Sr. Provisor y Vice-  
nario General del Estado Dr. Don Vicentino  
A. Conde, se sitúa y empieza á Dña  
Rosa Matos, para que por sí ó por apoderado  
en forma, comparezca dentro de ocho  
días contados desde la publicación del  
presente á oír providencia en los autos se-  
guíos con su Esposo Don Sebastián Cor-  
tacamps, bajo apercibimiento de lo que hui-  
biese lugar por derecho—Montevideo, Ju-  
lio 25 de 1862—Estanislao Pérez, Notario  
Mayor Eclesiástico. j. 31—8 p.

## ANUNCIOS A CUMPLIR

LOS SINDICOS del concurso del fondo  
Eugenio Sarrasán invitan á sus acrede-  
dor a presentar sus cuentas en los ocho días  
del que sigue, calle del 25 de Agosto 1862.  
a 6—6d Los sindicatos

MUDANZA. J. N. Nieber y Ca. se ha  
mudado á la calle del Sarandí número  
150. a 6—3d

SE ALQUILA en una casa de familia  
bien situada y con todas las comodidades  
necesarias dos ó tres piezas amuebladas ó  
sin muebles. Darán razón en la calle de  
las Cámaras núm. 120 plaza de la Constitu-  
ción. a 6—3d

SE VENDE,  
La fonda y Posada del Leon de Oro en-  
de del Juncal número 105; que el Dueño  
se retira para Europa, por asunto de fa-  
milia. Tiene buen despacho; su importe  
es de poco capital; para tratar en la misma  
fonda. a 1—6p

CONSERVADOR  
GEORGIANO.  
Se acaba de recibir una partida fresca  
y se vende en la Librería Hernández.

AVISO  
Se venden tres casitas situadas en la  
calle de Maciel número 35, 37, y 39; la  
ventajosa posición que ocupan y el crecido  
interés que producen, las hace muy apa-  
rentes para el que quiera emplear bien su  
dinero—Para tratar ocurrirse á Don Plá-  
cido Ellauri, Calle de Misiones N. 139.  
a 5—1p

BANCO COMERCIAL.  
BALANCE DEL MES 10 JULIO DE 1862.

ACTIVO.  
Caja, existencia en metálico, ... 551,356 305  
Acciones valor de acciones a 100  
a escribir, ..... 822,000  
Cuentas corrientes saldos en favor  
del Banco, ..... 1,011,593 335  
Obligaciones a cobrar, valor de va-  
rios títulos 4 recibir, ..... 603,128 480  
Muebles y material de emisión, ..... 6,199 595  
Diversos deudores, ..... 617,187 3.0  
PASIVO.  
Capital ..... 2,000,000  
Emisión, billetes en circulación, ..... 603,567,795  
Cuentas Corrientes, saldos en con-  
tral del Banco, ..... 221,557 045  
Diversos acreedores, ..... 816,450 785  
Montevideo, agosto 10 de 1862.  
M. A. Cunha, Tesorero. a 5—50 p.

## GRAY GALERIA ORIENTAL

### RETRATOS.

CALLE DE MISIONES ALM. 118,  
En esta Galería se sacan toda clase  
de Retratos, sea en chapa, cale-  
vídeo, papel, tarjetas de  
visitas, y principal  
mente á la

SENATIPIA.

Nueva invención de Retratos, muy su-  
perior á todas las hechas hasta ahora,  
porque dan el relieve y belleza de los re-  
tratos al Oleo y la semejanza perfecta de  
la fotografía. Este sistema poco conocido  
en Europa, está llamado á sobreponerse  
a todos los demás sistemas sea  
cuál fuere el método empleado hasta  
aquel, por la finura del colorido y la du-  
ración de esos retratos que no son es-  
pontáneos como los demás á mancharse ni  
desvanecerse.

Los retratos que están á la vista del  
público en esta Galería, y hecha por este  
sistema prueba mejor a favor de esa ma-  
ravillosa invención que cuando se pudiera  
describir.

El dueño de este establecimiento ofre-  
ce al mismo tiempo sus servicios á los  
señores Retratistas y al público en ge-  
neral, con la variedad de artículos de  
fotografía que acaba de recibir, y que se  
venderán á precios muy equitativos.

El sistema consta principalmente en in-  
jertos de todos los tamaños, cuadros, jarras,  
lámparas, cajas, chapas, ó de cristal, di-  
cto pirográfico, bromo y bromuro, foto  
e lodo, benzina, bútano de jardín, colores,  
cloruro de potasio, óxido de plomo, colo-  
nial, cloruro, fuentes horizontales y  
verticales, guantes de goma, destornilladores,  
medidas de cristal, etc, alcohol, hiposuicíte, keolin, morteros de  
cristal, metrónomos, nitrato de plata, etc  
y plato en conchas, sal de oro, pa-  
pel positivo aluminado y en aluminio  
preparado y sin preparar, papel negativo  
y negativo, estereoscópios para vistas, al-  
bums fotográficos para tarjetas de visita,  
etc, en hojas y cartones para retratos,  
dos hojas y máquinas para Stereó-  
scopio de HARLESSON y porción de otros arti-  
culos que no se mencionan por su ma-  
cha estensione.

El dueño del Establecimiento,  
Enrique Schickendantz

### AVISO IMPORTANTE.

El Dentista abajo firmado avisa al pú-  
blico que habiéndole llegado de París un  
cualquier dentista de París, se ofrece  
el cualquier trabajo de dentadura la con-  
dificil y delicada que sea, con la mejor  
impieza y solidez, según los más nuevos  
sistemas alemanes, franceses y americanos,  
calle de Misiones núm. 118.

ENRIQUE SCHICKENDANTZ  
226-1año Dentista.

## Máquina de picar tabaco.

Calle de Canelones número 99.  
Los dueños de dicha máquina partici-  
pan á los Señores fabricantes de cigarras  
y almaceneros, servirles con prontitud y  
esmero.

Si hasta hoy dia no se han contentado  
algunos de los fabricantes con la exactitud  
que ellos merecían, ha sido por la mucha  
compostura que precisaba la máquina, y  
que los nuevos dueños han salido comple-  
ta.

Precios por arroba 6 reales tabaco en  
rollo, y 8 idem el Norte-American. Puesta  
en casa del dueño del tabaco se paga un  
real más.

Los señores fabricantes hallarán en la  
misma buen papel y á un precio sumamente  
malo—Jaime Miguel del Sold.

a 5—8 p.

### AL PUBLICO

Lindísimos álbuns para retratos, se han  
recibido nuevamente en la Librería de  
Lastauri y Ca., 25 DE MAYO N. 202

a 5—3

### Gran Hotel y Billar de UNIVERSO

EX FRAY BENTON.

El Sr. Monfort avisa al Público que  
en su Hotel está abierto con espaciosas  
comodidades para los señores que quie-  
ran honrarlo. Hay también un Salón  
para las personas que quieran estar  
servidas á parte.

Se servirán todos los días comidas  
exquisitas á precios moderados.

El establecimiento está situado en  
el frente del desembarcadero de los Va-  
rejones la misma Barranca del Uruguay,  
casa de alto.

a. 20—6 meses.

### Remate de Sellos del año 1850.

Los encargados de este ramo en la fecha  
mencionada previenen á los accionistas de  
el que desde la fecha de este aviso hasta el  
31 de Agosto próximo se pagará un pequeño  
dividendo de uno y tercio patacon por  
acción, producto de una corta suma recau-  
dada correspondiente al último mes de  
este rétulo.

El pago se hará al que presente su acción  
en la Barranca D. Jacobo D. Varela y Ca.  
calle del Cerro Largo.

Ignorando los encargados quienes sean  
hoy los dueños de esas acciones, atendida  
también la pequeñas de la suma que á cada  
uno corresponde previenen que distribuirán  
en obra de beneficencia el remanente  
que halla en su poder el 31 de Agosto para  
lo que publican este aviso por un mes conse-  
cutivo en tres de los diarios de esta capital.  
Los encargados del Ramo.

### VERDADERO JABON RES MEDICINAL

Del doctor Badothoski

En este oficina para el reumatismo, afe, dolores  
de estómago, constipación, heridas, quemaduras,  
estreñimientos, cálculos, neuralgias, histerico.  
Un método detallado se distribuye con cada  
tratamiento.

Depósito en la Droguería del Plata de Angu-  
la, Las Casas, calle del Sarandí número 162.

### VELAS ESTEARINAS

DE LA  
Fábrica de Bagas Estearinas  
Buenos Aires.

Por mayor y menor se vende de super-  
ior clase á un precio muy equitativo en  
casa de los únicos agentes en esta plaza.

### Marques Casarino y Ca.

Ferrería y pinturas, Calle del Rincón  
número 163 Cerro 108, 110, 112 y 114.

Almacén Naval y ferrería calle 25 de  
Agosto número 100, 102 y 104.

N. B. Los paquetes de esta Estearina son  
de mayor peso que los de Ultramar.

a. 2—2 meses.

### CONSULTORIO PROTECTOR

J. C. de KORTI  
CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.

CONSULTORIO  
PROTECTOR

Plaza de la  
Calle de Buenos Aires.